

LA EXPOSICION

ROSTRO DE

CHILE

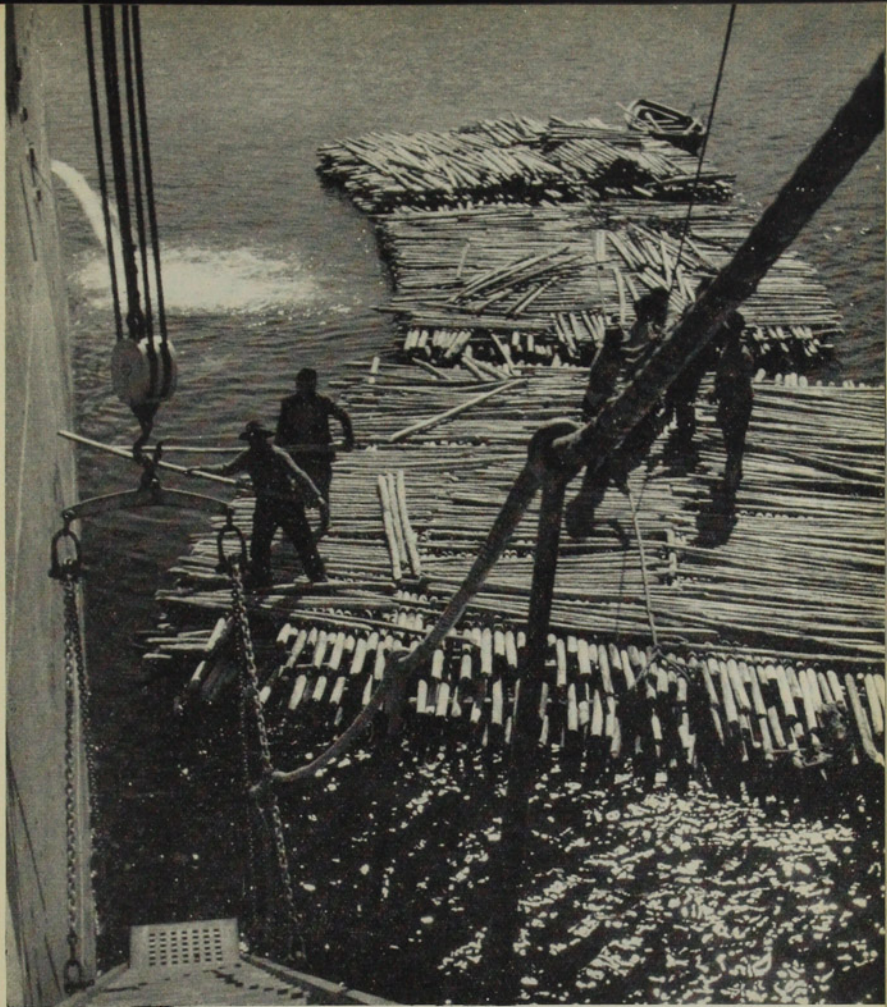
La idea de realizar la exposición Rostro de Chile pertenece a Antonio Quintana, el gran artista fotógrafo chileno. La concepción de esta idea data en él desde hace mucho tiempo y hasta fue propuesta al ex presidente González Videla.

Hace dos años, el Secretario General de la Universidad de Chile, señor Alvaro Bunster, acogió este proyecto y acordó realizarlo con el auspicio de la Universidad. Desde entonces, la sede de su ejecución ha sido nuestro Laboratorio Central de Fotografía y Microfilm, que dirige el Sr. Roberfo Montandón, quien ha sido el director y coordinador general de la exposición. Durante este tiempo, un equipo de fotógrafos integrado por Quintana, Montandón, Domingo Ulloa, Mario Guillard y Fernando Bellet, han recorrido toda la extensión del país captando las expresiones naturales y humanas de su territorio. De ese trabajo se acumularon 7 mil negativos, que fueron sometidos a una prolija selección. Se eligieron de ellos 410 —agregados algunos de otros fotógrafos invitados— considerándose los que representaban mejor el carácter del hombre chileno, la tierra y las actividades nacionales.

El difícil trabajo de las ampliaciones fotográficas, que varían entre 50 x 50 cm y 1 x 3 metros, fue solucionado con éxito por Domingo Ulloa, jefe del Laboratorio.

El resto del trabajo, las copias de prueba, el retoque, etc., fue solucionado por un equipo formado por Mario Guillard, Luis Araya, Guillermo Kinane, Enriqueta de Quintana, Manuel Alzamora, Ricardo Valenzuela, Fernando Bellet, Joaquín Posada, Jorge Jiménez. El curso de la Escuela de Artes Aplicadas de Decoración de Interiores tuvo a su cargo el montaje de la exposición.

La inauguración oficial se efectuó el 13 de octubre, en los Patios de la Casa Central. (Como esta edición del Boletín ha aparecido con retraso, hemos podido incluir la presente información gráfica).



Antonio Quintana Balseros en Chiloé

Ella constituye un testimonio gráfico de gran trascendencia, una síntesis plástica, de lo que es nuestro país en buena parte de sus aspectos, de lo que expresa su pueblo y su naturaleza. Es también una creación artística de alta calidad sobre estos mismos elementos.

A juicio de sus realizadores y del propio Secretario General, la exposición está aún en vías experimentales; faltaría corregirla y aumentarla y equilibrar la representación de todos los factores que integran nuestra nacionalidad, hasta conseguir una síntesis que los comprenda inequívocamente.

Se pretende lograr esa síntesis paulatinamente, y se proyecta editar un álbum de la exposición, ilustrada con versos o poemas de aquellos poetas que mejor han cantado a Chile.

Hasta el momento de cerrar esta edición han visitado la exposición alrededor de 50.000 personas. Probablemente, y a fin de que sea conocida por el mayor número posible de personas, ella sea trasladada posteriormente a otras ciudades del país.

La Universidad ha recibido también algunos ofrecimientos para que la muestra sea exhibida en el exterior.

PROYECCION ESPIRITUAL DE LA EXPOSICION DESTACA DON ALVARO BUNSTER

Don Alvaro Bunster, Secretario General de la Universidad, a cuya iniciativa se debió principalmente la realización de la exposición "Rostro de Chile", expresó lo siguiente, el día en que se inauguró la muestra en los patios de nuestra Casa Central:

"No debe causar sorpresa que la Universidad, en este primer ciclo fotográfico que hoy ofrece a vuestra mirada, emprenda una nueva marcha en busca del rostro de Chile, porque es consubstancial a su acción y a sus afanes que el pueblo para el cual obra y existe llegue a saber lo que es verdaderamente, haga objetivo ese saber y lo realice en un mundo presente. De nada valdrían, como impulso hacia nuevas formas de nuestra vida de nación, las intenciones, reflexiones o sentimientos que anidaran melancólica o resignadamente

en los espíritus de algunos de nosotros sobre nuestros éxitos o desgracias, si, como diría Hegel, lo que existe en nuestro pensamiento o en nuestras intenciones *no pasara de la interioridad a la existencia* y no se actualizara, como pretende hacerlo ahora este bello mundo de imágenes, en una forma de autoconocimiento creador. Nos ha parecido apto el lenguaje inmediato y directo de la fotografía para alcanzar ese autoconocimiento por la visión de nuestra realidad como juzgamos que ella es verdaderamente y no como nuestro deseo quisiera que fuese.

Hemos procurado ser leales con nuestro país y con nosotros mismos al evitar concesiones deformantes a una falsa glorificación histórica, a un embellecimiento idílico preconcebido de Chile y su gente y a una orientación estética convencional y carente de fuerza expresiva y de sustancia. Ante nuestros ojos se deslizará este ciclo y cuantos le sigan, mostrando a la vez el gozo y la adversidad que el escenario de Chile nos depara, la discontinuidad de nuestro esfuerzo, nuestra riqueza y nuestra miseria, nuestros triunfos y nuestras derrotas, lo poco que está hecho y todo lo que está por hacer.

El espíritu cuenta, ciertamente, por muchas vías por donde alcanzar el conocimiento de Chile y aprehender su verdadero rostro. ¿Podíamos, por ello, renunciar —en el siglo de la imagen— a la vivencia directa que ella hace posible y al poder de convicción que comporta? No aspiramos a dispensar al espectador de la reflexión sobre nuestros problemas, pues comprendemos que si las gentes de hoy tienen más que otrora necesidad de imágenes, es falso que la visión deba usurpar el sitio a la meditación. En este ciclo, la visión, más que sustituirla, aspira a suscitarse. En él, la fotografía es mucho más que ese medio de reproducción exacta y mecánica de la realidad objetiva que exigió imperiosamente el siglo XIX, y se yergue, orgullosa, por sobre sus detractores que vanamente quisieron negarle categoría como medio de expresión artística. "Los antiguos nos enseñaron —dice Pablo Picasso— que no existía materia noble ni materia vil, y pintaban el mármol de sus templos como la arcilla de sus vasos. La fotografía nos enseña, a su vez, que no existen procedimientos nobles o superiores y procedimientos viles o inferiores. La poesía —continúa— existe en todo y todo puede suscitarse bajo una forma u otra, ya la mano del hombre como la mecánica, ya la herramienta como el aparato científico, siempre que el obrero sea su Amo y que ese obrero posea un Alma".

Los artistas cuyas obras integran esta exposición —An-

Antonio Quintana Muchacha aymará en el Mercado de Arica